



# La Porciúncula

A y Ω

DEL

FRANCISCANO SEGLAR



«**SÓLO UNA COSA ES NECESARIA**» (Luc 10, 42)

**Apuntes para un joven sacerdote franciscano** Extracto: Chiara Augusta Lainati, OSC

NECESIDAD  
DE UNA  
PROFUNDA  
RELACIÓN  
PERSONAL  
CON DIOS

En el contexto actual de la sociedad y de la Orden, no se puede ser hermano menor, sacerdote, religioso, si no se cultiva profundamente la relación con Dios de *persona a persona*, de hijo a padre, de amigo a amigo, de «nadie» a «Todo».

La vocación es un misterio de enamoramiento que quiere llevar a un *encuentro personal*, que te abraza totalmente.

Una relación de persona a persona con Él, auténtica y alimentada cada día para que permanezca firme y resistente a los cambios de situaciones, acontecimientos, personas, convicciones.

Es la salvación del sacerdote y del religioso. Pero no se trata de una relación cualquiera... Y por eso no es fácil encontrarla. Requiere: conocimiento de uno mismo (humildad), amor a Él («devoción» a su persona), comprenderle tanto a Él como a sus planes, «aceptarle» como es, con su designio sobre nosotros, su sueño de amor con respecto a nosotros.

Es una relación que, cuando es auténtica, tiende a hacerte «desaparecer». Por una parte el vacío-miseria-pobreza se hacen cada vez más grandes y profundos (nosotros). Por otra parte, el Amor aumenta. Vacío-Amor: nosotros-Él. Se trata de una relación que es un ceder a las exigencias de un Incansable, que quiere abrazarte totalmente.

No hay que hacerse ilusiones. La vida es imposible para un sacerdote sin semejante relación *personal* con Dios. Pero para Dios es imposible una tal relación, si no se consuma en la cruz, *en* su Hijo.

Sin ese continuo *encontrarse* con Dios, es prácticamente imposible, hoy, un verdadero «encuentro» con el prójimo. Nuestra vida está tan llena de cosas humanas como religiosas y se necesita luchar para tener tiempo y disponibilidad psicológica para con la *persona* de Dios y de los hermanos. Conservar la posibilidad de «mirar en los ojos» a Dios y de «mirar en los ojos» a los hermanos. De recibir de Él el don del Espíritu y de darlo a los otros.

El apostolado no es algo que «debe hacerse»... Para ser apóstoles es necesario recibir de Dios, en una relación personal, un Don que debe comunicarse a los otros, en una relación personal.

Esta relación se fundamenta en la fe y su luz es la oscuridad de la fe. Se nutre día a día de fe. La crisis de un sacerdote es siempre una crisis de fe.

Dar confianza a Dios, considerarlo fiel a su Palabra.



J. Benlliure: Impresión de las llagas de S. Francisco



Hacer de manera que la propia casa esté siempre llena de fe.  
Y si la fe no fuese «luz y calor», habría que recurrir más que nunca a la *Palabra*. Porque la palabra no engaña nunca. Creer en la *verdad* de la Palabra y confiarse a ella.

EN LA  
OSCURIDAD  
DE LA FE

RELACIÓN  
CON DIOS  
EN LA  
OSCURIDAD  
DE LA FE

### ORACIÓN

Orar siempre «sed constantes en orar (1Ts 5,17) No dejar nunca de orar, aunque no sepamos qué pedir, aunque sintamos un vacío.

Orar en todo lugar. Con el ser amado se habla en todas partes. Mente y corazón vuelven en todas partes a las personas que amamos.

Hacer viva nuestra oración, dejarnos de fórmulas. Orar puramente: sin nosotros mismos. En realidad, no sabemos siquiera cómo se ora. Conviene dejar el lugar a Él. Orar en el Espíritu, callar y escuchar; dejar que el silencio llegue al alma. Dejar que por el silencio brote la palabra en alabanza del Padre; dejar que esta Palabra nos use para una resonancia infinita. Esforzarnos en estar vacíos para no interrumpir Su coloquio.

Tenemos que evitar cuidadosamente cualquier cosa que *debilite* esta relación personal con Dios y *disperse* en la oración.

No puede cultivarse esta relación personal sin *soledad*, que no es condición de quien «se separa» de los otros, sino de quien en toda situación está totalmente *disponible* para Dios.

SOLEDAD  
PARA LA  
ORACIÓN

Es absolutamente necesario que un sacerdote encuentre tiempo para esto, incluso más que en los tiempos de nuestro Padre san Francisco. Ponerse delante de Él. No se trata de hacer piadosas meditaciones. La soledad es libertad de uno mismo y da la posibilidad de captar el murmullo de la Palabra en el fondo de nosotros mismos.

Hacerse santos significa solamente hacerse pobres cada día un poco más. Se trata de  *depender*  de Él -de ponerse delante de Él, con simplicidad- de ser «menos» para que Él sea «más», hasta no ser otro sino Él...

POBREZA  
PARA LA  
ORACIÓN

Es difícil llegar a ser santos porque es difícil llegar a ser pobres, vivir pobres y ser pobres. La santidad es dejar que Dios nos posea. Dejar que se haga su voluntad, que sea Él quien planifique. Ser pobres significa dejarse «poseer» solo por la oración, aquella oración profunda y verdadera que es relación con Él.

Pobreza que es apertura al Espíritu **¡Veni, Pater pauperum! ¡Ven, Padre de los pobres!**

Pobreza y caridad son dos vasos comunicantes. Si estoy enamorado, no podré hacer otra cosa que vaciarme para ser «ocupado» por Él.

Obediencia -humildad- pobreza son una realidad única, invadida por el mar del amor.

El apostolado es esencialmente difusión del amor de Dios, que uno tiene en sí. Tanto soy más apóstol, cuanto más me someto, con un esfuerzo máximo de despojamiento, al Don de la caridad. No puedo difundir el amor de Dios, si no lo he recibido, no lo puedo recibir, si no es en una relación personal, profunda y sentida con Él, alimentada por la oración.

Soy apóstol en la medida en que la santidad del Espíritu pasa por mí a los otros. No creer en la herejía del hacer apostolado —porque en realidad no «se hace», sino «se es» apóstol; y se es o no se es, según la profundidad de la propia relación con Dios.

**NECESIDAD DE  
UNA RELACIÓN  
PROFUNDA CON  
DIOS  
PARA UN  
VERDADERO  
APOSTOLADO**

Los frutos del apostolado verdadero no se ven —y los que se ven ¡quién sabe quien los ha hecho fructificar! — El misterio de la Gracia es muy profundo, y seremos muy estúpidos si creemos que los frutos que cosechamos han sido sembrados por nosotros. Uno siembra y otro siega.

Apóstol no es aquel que hace, sino aquel

que es. Que es con Cristo en la cruz.

Para ser apóstol, no debo, pues, hacer tantas cosas como pueda, sino cultivar lo mejor posible mi relación con Él, con una vida de profunda y continua oración. El amor debe rebosar en el individuo por exceso de plenitud. Después el Espíritu mismo lo canaliza, organizando la difusión.

No hay que hacer del apostolado que llegue a ser una «profesión» como otra, y no sirve a Dios más que cuanto le sirva cualquier otra profesión.

¿Qué es lo que se da al prójimo, sino cuanto se recibe en la relación con Él? Si no tengo **caridad**, soy como una campana que suena. No hay que pretender hacer mucho, sino *amar mucho*.

**DAR AL  
PRÓJIMO**

El Reino de Dios no depende del número. Y la sal sosa no sala.

Los cristianos de hoy tienen necesidad de sal, bastaría poca, pero buena.

Cuando no se tiene una verdadera y profunda relación con Dios —que se sostiene en la oración— sería mejor dejar de «hacer apostolado», porque se pretende salar y, sin embargo, se lleva todo el cuerpo a la putrefacción.

No hay peor teoría que la de poder hacer un apostolado «cuantitativo».

El Espíritu hace lo que quiere: una persona o cincuenta mil es lo mismo. Lo importante es que el Espíritu esté en nosotros. Él trabajará después en nosotros *a su voluntad*.

La grande lección que nos da san Francisco es de haber ilustrado en su vida el mandamiento evangélico del doble rostro del amor: amar a Dios y a su prójimo y testimoniar que Dios y el prójimo no son intercambiables.

El concepto de prójimo y de hermano se identifican: “prójimo” «es ante todo el necesitado porque él es, en cuanto tal, un hermano del Maestro que siempre se me presenta en los más pequeños entre los hombres.» **Benedetto Lino, OFS.**



Paz y Bien, espero que te hayas fijado en las premisas de los octágonos y que, tras la meditación del texto, después de leerlo varias veces, estés en condición de trasladar a los hermanos, a la fraternidad, alguna idea relevante que te haya llamado la atención. Nosotros actuamos como enviados de Cristo, sal al encuentro del hermano. **¡Buena Cuaresma!**

**«Ser un verdadero cristiano significa aceptar de verdad a Cristo, y que cada uno se convierta para los demás en otro Cristo».** Santa Teresa de Calcuta.



En el mes de enero se celebró Junta de la Fraternidad Regional o Zona Pastoral Cartaginense y, entre otros temas, se vio la necesidad de establecer un **formato unificado en cuanto al Censo**. Censo que debe ser enviado cada año o cuando haya modificaciones en el mismo.



Un modelo que contenga datos de la fecha en que se envía, así como del nombre de la fraternidad local del nombre de los hermanos, si estos son activos en ese momento y el número total de activos.

ZONA PASTORAL CARTAGINENSE. FRATERNIDAD LOCAL DE .....							
CENSO				FECHA		30-nov.-2021	
Nº	NOMBRE	APELLIDO 1	APELLIDO 2	FECHA		ACTIVO	
				INICIACIÓN	PROFESIÓN	SI	NO
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							

Para darte una idea mira el modelo.

Y ante la duda no dejes de ponerte en contacto.

Para cualquier duda utilizar el correo: [zonacartaginenseofs@gmail.com](mailto:zonacartaginenseofs@gmail.com)

En estos tiempos...

«En estos tiempos debemos mirar hacia delante, con **paciencia, resistencia, fe y esperanza**.

Hacer de la pandemia una lección de vida para vivir más austeramente, más solidariamente, más cerca unos de otros, en una alianza hecha entre todos por un mundo de auténticos hermanos, mirando sobre todo a los más débiles, más vulnerables, más pobres y más necesitados.



Aprender a pensar antes en el bien común que en el propio.

Respeto, tolerancia y diálogo cuando nuestras opiniones e ideologías son diferentes; sensibilidad con los que sufren; colaboración y responsabilidad civil frente a la pandemia; esperanza y positividad...Asegurar que los valores se transmitan». *Extracto de: José Luis Saborido Cursach.*

**Por todo esto:**

No dejes de **trabajar**, de pensar y de tratar de realizar, **las FICHAS** que se enviaron para el Encuentro de Trabajo, que se iba a desarrollar en este mes de febrero en el convento de Santa Ana, en Jumilla. Esas fichas son un referente, y debes tratar de hacerlas, porque te ayudan a repasar tu **ser franciscano**.

**Recuerda celebrar** el día de la Vocación franciscana, el primer domingo de febrero con el lema: **“SOMOS HERMANOS Y MENORES”** la fuerza del carisma otorgado a san Francisco y sus hermanos, a



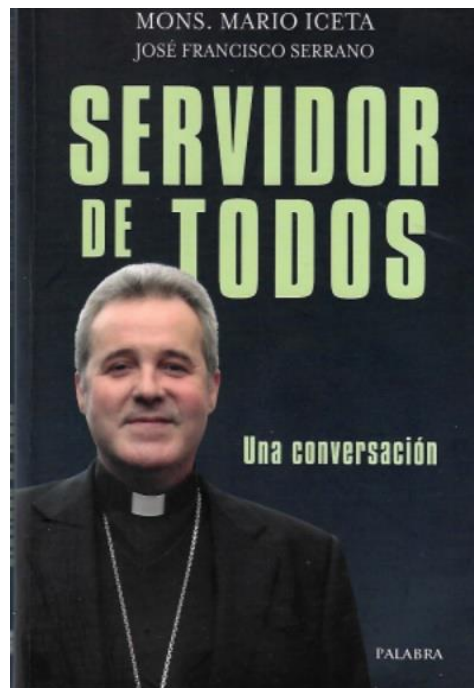
a santa Clara y sus hermanas, y a toda la familia franciscana, destacando nuestra identidad (somos) y dos de los elementos más característicos nuestros: la fraternidad y la minoridad. Al hilo del lema pastoral de este curso, nuestro carisma ha sido un gran regalo de Dios, y nos toca también regalarlo a los demás. Extraído de PJV <https://ofminmaculada.org/>

**En Cuaresma te pondrán la ceniza, pero ¿habrá fuego bajo ella?**

# SERVIDOR DE TODOS

Con el título “Servidor de todos” tenemos este libro conducido y estructurado con el saber de José Francisco Serrano, sobre una entrevista a Monseñor Mario Iceta, nombrado el 6 de octubre de 2020 arzobispo de Burgos. Libro entrañable de principio a fin del que aquí mostramos un brevísimo extracto y que recomendamos su lectura por la enseñanza que podemos extraer.

Mario Iceta cuando fue ordenado sacerdote se propuso aceptar lo que le propusieran y cuando lo nombran obispo auxiliar de Bilbao cuenta: Te lo comunican y te preguntan: «Usted, ¿acepta o no?». Mi respuesta: «¿Puedo rezarlo un momento?», y me dijo: «Pase si quiere un rato a la capilla». Pasé a la capilla y vuelve lo mismo que le dije al Señor el 13 de marzo del 88. **Señor, tú me metes en este berenjenal, pues qué te voy a decir... Pues aquí estoy.**



Seguramente el ministerio de obispo no será fácil, pero si Tú lo pides, yo voy. Me acordaba de la frase de san Agustín: «Señor, pídemelo lo que quieras, pero dame lo que pides».

Cuando la gente percibe que tú vienes a servirles y ayudarles, con sencillez, sin querer imponer nada, con humildad, que no vienes con otros fines, ni a vivir cómodamente, o a quedarte con algo, sino que quieres entregarte sin reservas, la gente responde y es muy generosa contigo, y te acompaña.

Todas las vocaciones y tareas tienen su grado de dificultad.

Pero confío y creo profundamente en la providencia de Dios. Es verdad que el Señor se vale de la condición humana y sus particularidades, pero, en último término, Él rige nuestro destino más allá de nuestras limitaciones.

El sacerdocio es una vocación y misión de servicio, abajarse, ponerse a los pies. Toda persona está llamada a la santidad. Esa es nuestra meta. Y la santidad es sobre todo una vida de amor, fruto de la gracia de Dios que se nos comunica y prende en nosotros.

El sacerdote es la persona llamada por el Señor para que, configurándose a Él como

cabeza y pastor por el sacramento del orden, ayude a los hermanos a vivir la santidad estando él sacramentalmente en medio.

La ordenación sacerdotal lo configura y lo habilita para esto. Lo configura en diversas dimensiones: como cabeza, pastor, servidor y también esposo.

En mi lema episcopal elegí: **Omnium servus**. Servidor de todos. (Marcos 9).

Si el Señor no está presente en tu vida y tú no te sientes humilde colaborador suyo, discípulo suyo, no tiene ningún sentido. Y desde ahí eres enviado a predicar, a servir, a anunciar, a edificar, a fructificar, a celebrar.



Paz y Bien otra vez. Después de leer todo esto, debe servirnos para reconsiderar cuando celebramos Capítulo, aquellas reticencias a coger algún oficio, algún servicio, y se nos dice: **no se trata de edad, se trata de amor a la fraternidad, se trata de disponibilidad, de corresponsabilidad.**

Se trata de ser: **«Servidor de todos»**. Que nadie rechace, sin justa causa, un oficio. Los oficios duran tres años. Todos sabemos de la edad de las fraternidades, el hermano o hermana que está en un oficio no puede sentirse solo, sino apoyado por todos en lo que le haga falta.

Ojalá que como Monseñor digamos: **«Aquí estoy, haz tu voluntad»**.



**CURSO FORMACIÓN 2021**


Curso “atípico” el realizado mediante el ordenador, la Tablet o el móvil por las medidas de la pandemia que padecemos. Desde el primer momento supuso un gran esfuerzo por todo el Equipo de Formación y la Junta Nacional, para estar junto a los hermanos.

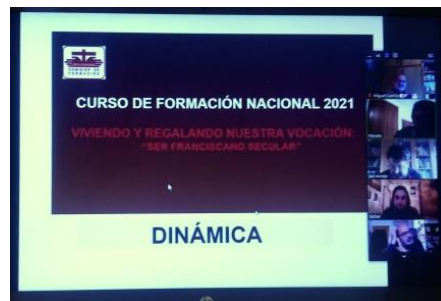
Así desde la adquisición del programa zoom, toda la recopilación de información y las gestiones con los hermanos para la puesta en marcha del curso, llegó la conexión.


La estructura del curso ha sido similar a un curso presencial, lo que es de agradecer. Así en el calendario estaba el horario de conexiones y también los diferentes trabajos personales de quienes realizaron el curso.

Manuel Sánchez Barranco realizó un gran esfuerzo y dedicación, junto con el Equipo de Formación y con el Equipo Vocacional, para hacer realidad este curso, en palabras de Antonio Álvarez, ministro nacional: «Agradecer vuestra participación, agradecer a Formación y a Vocacional su implicación, su esfuerzo tan grande para que todo salga bien».

Si con esas palabras el ministro nacional terminaba el curso, con estás lo empezaba el viernes en la primera conexión: «Bienvenidos todos, aunque es un poco triste reunirnos así».

Los temas o ponencias fueron tres, se pueden ver en el canal YouTube de la página web de la Orden Franciscana Secular al pinchar en el icono  <https://www.ordenfranciscanasecular.es/>



Los temas fueron:  RegalaTe: Itinerario para vivir la vocación con pasión y misericordia.  
Proyecto Vocacional.  
Fraternidad Local Plataforma Evangelizadora.

Fray Manuel Díaz Buiza nos dejó el primer tema en una charla densa de la que entresacamos algunas frases:

Tomar conciencia del regalo que tenemos RegalaTe

Dejar hacer

No se puede transmitir lo que no se vive

El Rito de la Profesión es una respuesta de Amor

No se profesa como no se haya invocado al Espíritu Santo

En la profesión nos ponemos en las manos de Dios

La vocación franciscana es irreversible estar entregado al mundo

Después nos dejó **7 consecuencias para nuestra vida**: La gracia de Dios / Evitar la tentación / Recuperar la minoridad / Vivir con pasión / Volver a elegir la Vida / Redescubrir la gracia de lo dado / Celebrando con alegría la fe / Principio de misericordia.

Y por último un trabajo que desde aquí te conminamos a realizar: **hacer la biografía de cómo ha cambiado mi vida desde que hice la profesión.**





Nuestro hermano Javi Conejo nos hablaría del **Proyecto Vocacional**, del Equipo Vocacional de las Actividades y Proyectos, de las Hojas Vocacionales, del Decálogo del Franciscano Secular, del Día del Franciscano Secular, de la celebración del VIII Centenario y del Congreso previsto.

Javi Conejo: «A veces parece que con la profesión hemos llegado a la meta, cuando la realidad es cuando se empieza».

Manuel Sánchez Barranco nos habló de la Fraternidad Local Plataforma Evangelizadora, tema renovado y explicado con la peculiar manera e idiosincrasia de nuestro querido hermano, y en lo que Manuel incide una y otra vez: **«estar enamorado»**. Estar enamorado, regalarse a los demás. Ser franciscano secular no es un título es una forma de vida. La vocación, la vida del franciscano secular tiene que llenarte. Los franciscanos somos del pueblo, estar con el pueblo, **reconstruir caminando con el pueblo**. Celebrar 800 años nos lleva a una responsabilidad: regalarme. **Sin vida en la Fraternidad Local no hay vida en la OFS.**

Nuestro Secretario Nacional nos deja unas impresiones del Curso on line que acabamos de celebrar.

— **El curso ha sido una brisa que ayuda a dar claridad** para aquellos que aún insisten en estar en la niebla. Si verdaderamente estamos enamorados de la vocación y de la Orden debemos deshacernos en servir hasta el último aliento. El regalo y don que Dios nos ha concedido en esta vocación es tan grande que nuestra humilde condición no es capaz de valorar.

Todo es actitud, y no aptitud, que es capacitada por Dios y a que somos instrumentos para construir un mundo donde el Amor sea reflejo de Dios.

Tenemos que ser capaces de poner en práctica cada instante de nuestra existencia en el AMOR a nuestra regla y solo hay una manera de hacerla vida y es ENAMORARSE de ella, y más aún, ese enamorarse hará que seamos lámparas encendidas de aquello que cada día debemos **renovar** y es **nuestra profesión en la OFS** como camino seguro de santidad.

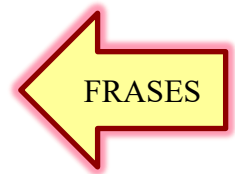
Me quedo con ver la grandeza de la Orden que nos supera a cualquier individualismo.

Como todo en la vida estamos de paso y otros vendrán y es necesario que vengan, lo importante es que la OFS palpita por sí sola; y nos regala poder participar ella.

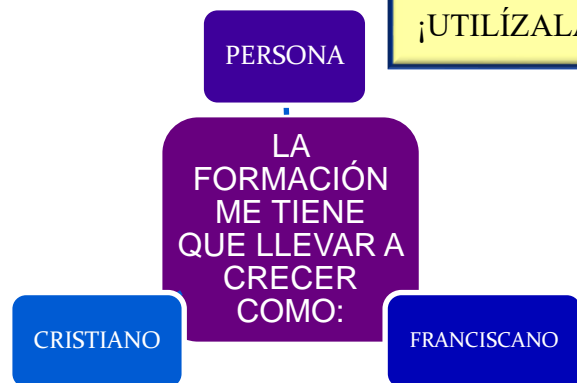
Debemos vivir el momento con intensidad y con noción de servicio y actitud de humildad, ante los hermanos ser nuestros ojos el reflejo de Dios en cada mirada que dirijamos al prójimo.

Llenarnos en la oración y vaciarnos en el hermano, el resto solo lo dejamos para el aprendizaje de la vida.

Solo deseo que los hermanos se ENAMOREN. Servir es yugo ligero que es participe del Amor dando al Espíritu el sentido humilde de la Gracia recibida y regalada.



TODO ESTÁ EN LA WEB ¡UTILÍZALA!



El Delegado de Acción Social en el Blog, nos deja una reflexión y un video para que actuemos en conciencia y en consecuencia.

### ESTATUTO NACIONAL

#### Art. 15

1. Para dar respuesta a los desafíos de la Iglesia y de la sociedad, la Fraternidad –en forma autónoma o en colaboración con la Familia Franciscana, o con otras asociaciones o movimientos- promueva iniciativas apostólicas, caritativas y sociales en las que colaboraren todos sus miembros según la disponibilidad de su tiempo, con la contribución económica, con la oración y con el ofrecimiento silencioso de los propios sufrimientos.
2. Si fuese imposible promover iniciativas apostólicas comunes, la Fraternidad deberá sentirse implicada en el apostolado de cada uno de sus miembros, manteniéndose informada y colaborando mediante la oración, el consejo y el afecto fraterno.



### APOSTOLADO

El término Apóstol deriva del griego y significa enviado. Apostolado significa, pues, envío, ministerio, acción de un apóstol en el sentido más amplio del término.

Misionero y misión indican la misma cosa, pero derivan del latín.

A partir del Concilio Vaticano II se introdujo el término evangelización.

El apostolado cristiano consiste en participar del apostolado de Jesús y en la preocupación por la salvación de los hombres y del mundo, o también en toda actividad del cuerpo místico dirigida a realizar el fin de la Iglesia.

El Vaticano II dice que el apostolado de los laicos se funda en su misma vocación cristiana, que participan de manera específica

y necesaria en la misión de la Iglesia, que la conciencia que tienen de su propia responsabilidad es fruto de la acción innegable del Espíritu Santo.

Este apostolado se desarrolla en dos campos.” El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como de otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.

VIDEO: <https://youtu.be/ZEO2-mRqqvE>

El amor al prójimo se expresa trabajando por la justicia y participando en la transformación del mundo; quizá es el testimonio que más se estima y se pide en nuestro tiempo, es **signo de credibilidad** de que el anuncio del reino de Dios encuentra correspondencia en la transformación de la realidad.

No se trata de decir; ¡ah! eso es cosa de la nacional, o ¡eso es cosa de la zona! ¡Eso son cosas de **ese** hermano! Como si hubiese una distancia, un muro, que lo que de verdad está indicando es mi pertenencia. Porque quizá no entendemos que **yo soy** de la nacional, que yo soy de la zona, que yo soy franciscano y por lo tanto hermano universal.

El Delegado de la Comisión Nacional de Acción Social nos recuerda las palabras del Asistente Nacional: «...**Seguir a Jesucristo con el amparo de la fraternidad, de la vida de Francisco y de Clara de Asís, para poder salir al mundo a anunciar su palabra; a comprometernos en tantas situaciones para trabajar y transformar las situaciones negativas que encontramos a nuestro alrededor, y convertirlo en algo positivo, en algo más de encuentro con los demás, de acogida del evangelio, de hacer gestos buenos por los demás...**».

Fray Mario García. Extracto homilía del 30 septiembre 2018 celebración 40 aniversario de la aprobación de la Regla.